



Joan Prat. *Agente Financiero de GVC Gaesco Barcelona*

En este pequeño post quisiera tratar unas cuestiones que pienso que pueden ser interesantes para los que nos dedicamos al mundo bursátil.

En primer lugar, comentar que **este negocio es totalmente cíclico**; cuando los mercados albergan a unas compañías que por **valor fundamental están infravaloradas** y, además, presentan unos balances medianamente saneados, generan beneficios y sus márgenes no solo se mantienen sino que aumentan, cabe esperar a medio plazo una **revalorización en sus cotizaciones**. En caso contrario, resulta obvio esperar a una corrección.

Cuando los mercados presentan **correcciones en sus cotizaciones**, debemos analizar básicamente dos factores:

- Si está justificada. En este caso, sería prudente **invertir temporalmente en activos de renta fija, retorno absoluto, materias primas o aquellos activos considerados refugio** (como podría ser el caso de algunas divisas). Algunos profesionales más agresivos podrían optar por la inversión a corto o a la baja, considerando asimismo el riesgo que supone este tipo de estrategias a nivel de riesgo y apalancamiento.
- Si no está justificada, se podrían ir tomando **posiciones en renta variable**,

seleccionando adecuadamente el sector y/o la compañía (analizando múltiplos como el PER, analizando gráficos a nivel técnico, etc). A medio plazo, los mercados van normalizándose y retomando de nuevo el ciclo alcista.

Aunque todo lo comentado es de lógica y atiende al sentido común, en la práctica esta metodología no es tan sencilla. Entran en juego las valoraciones subjetivas derivadas de las emociones. No obstante, debemos recordar que en este mundo, todo lo que sube baja y diversa.

«Quien invierta en acciones no debería estar demasiado preocupado por las erráticas fluctuaciones en los precios del valor, puesto que a corto plazo el mercado de acciones se comporta como una máquina de votar, pero a largo plazo actúa como una báscula».

Benjamín Graham

Síguenos: